

## SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuántos muertos más tendría que haber habido en la explosión de la mina de carbón de Figols para que la noticia apareciera con el debido relieve?



—¿Cuándo va a acabar la ola de accidentes ferroviarios y del «metro» que nos invade?



—¿Cuándo vamos a enterarnos de que el gobierno está seguro, aunque no sepamos de qué?



—¿Cuándo se instalarán las redacciones de los periódicos en los Nuevos Ministerios para agilizar la tramitación de expedientes, secuestros y suspensiones?



—¿Cuántos millones de pesetas van a salir de España con la subida artificial y sobrenatural de la bolsa durante estos días?



—¿Cuándo va a empezar el IV plan de desarrollo del I plan de desarrollo?



—¿Cuándo saldrá Triunfo?



EL AÑO QUE VIENE, SI DIOS QUIERE.

hasta un «Boletín de la Sociedad Médica de Hospitales» de deportes. Incluso podríamos llegar a sacar un «As» y un «Marca» y un «Dicen» y un «Mundo Deportivo» de deportes. Es decir, no exclusivamente de fútbol.

...Los caballos blancos. Y los que no son los caballos blancos. Cómo estará el país, que ya hasta Luis Apostua escribe de deportes. El otro día, refiriéndose a cómo está el patio, escribió: «Las líneas de penalty están dibujadas con creciente claridad»... Desde luego tíos del carrito con yeso es lo que nos sobran. Claro que nos faltan muchas otras cosas: reglas de juego, árbitros que se puedan recurrir, porterías, gradas, tribunas. Por faltarnos, uno cree que nos falta hasta balón. Todos tenemos hambre de balón...

¿Pero para qué vamos a seguir hablando de estas cosas, si nosotros mismos nos vamos a reventar el tema...? Porque he de confesarles que tengo un amiguete rico que quiere ponerme de director para una revista de deportes, con el fin de que escriba largo y tendido de estas cosas. Sí, vamos a hacer el «Boletín Oficial del Estado» de deportes. ■ **FERNANDO OLIVARES.**

## Don I. B. M. Balañá

Este revistero tenía mucha amistad con don Pedro Balañá (q. e. p. d.), y muchas veces que lo citó en sus crónicas como «hombre de negocios taurinos», que es como le decimos en plan de coba fina y sobrecogedora a los empresarios. Pero al hijo del señor Balañá, al que llaman Balañá Jr. o «Don Pedret», este revistero, principalmente a causa de los muchos años y de lo poco que viaja ya por esos cosos de Dios, no tiene el gusto de conocerle.

Y bien que me gustaría. Porque yo sabía que don Pedro (q. e. p. d.), tenía muchas dotes para el negocio taurino: ya me dirán ustedes si no hay que ser listos para hacer creer al taurinismo que Bernardó es torero, que Mario Cabré valía un duro, que el Chamaco aportaba algo o que El Litri sabía hacer otra cosa que meter el corazón del respetable en un puño. Don Pedro Balañá fue tan inteligente que, frente a la cátedra sevillana y a la ca-

tedral madrileña, montó la central bancaria barcelonesa del toro. Un torero podía estar como los ángeles en Sevilla, salir por la puerta grande en las Ventas; pero mientras no repitiera una tarde y otra en las plazas de don Pedro, no se hacía rico. Con las corridas turísticas (que él las inventó), don Pedro Balañá se ganó la placa de plata que da el Ministerio, más que Mayte y que Pepe Meliá.

Yo sabía que don Pedro tenía un hijo, y que lo metió desde chico en el veneno del toro. Pero desconocía que don Pedro tuviera, en vez de un hijo, una computadora. Al menos, así me vienen presentando mis jóvenes compañeros de la revista taurina al señor Balañá Jr. Dicen de él que es, más que nada, «un programador taurino». Y eso, ¿qué es? ¡Válgame el Señor del Gran Poder, que es el que llevaban en mis buenos tiempos bordados los diestros en el capote de paseo! ¡La fiesta en manos de una I. B. M.! Así va la fiesta...

Porque lo que no hay que demostrar es que en el mundo de los toros ya no mandan ni los toreros, ni los ganaderos, ni los críticos, ni los apoderados... Mandan los empresarios. Los Bancos dicen que tienen los «cinco grandes», ¿no? Pues igual ocurría hasta hace poco en la fiesta. Estaban los grandes: Canorea, Chopera, Balañá, la empresa de Madrid... Los grandes cada vez van siendo menos, pero cada vez más

grandes. Y uno de ellos, que avanza comiéndose al mundo, es éste Don I. B. M. Balañá, hijo de mi buen amigo don Pedro (q. e. p. d.). Ultimamente ha hecho una jugada de ajedrez en la que ha barrido —o «barrilado», usted ya me entiende si es aficionado— del tablero a sus principales oponentes en los cosos andaluces. ¡Si don Pedro levantara la cabeza y viera que su vástago también mandaba en cosos no catalanes...!

Y cómo manda... Un amigo mío que trabaja en un Banco —como empezaron muchos de los que «don Pedret» va a mandar poco menos que a los albañiles—, y sabe mucho de números taurinos, me ha hecho la relación de las plazas que controla don IBM Balañá: Barcelona, Mallorca, Barbastro, Huesca, Zaragoza, Aranjuez, Manzanares, Almagro, Palencia, Guadalajara, Medina del Campo, Inca, Ibiza, Linares, Ayamonte, Huelva, Sevilla, Jerez, El Puerto, Cádiz, La Línea, Antequera y Sanlúcar...

Si yo fuera torero, ya estaba preguntando cómo se llama la mujer de don IBM, para mandarle un ramo de flores como mis más respetuosos besasuspiés. Porque como esto siga así —que va a seguir, y peor, conforme los chicos sigan siendo tragados por los grandes—, cualquiera se va a vestir de torero en España como no quiera el programador... ■ **CURRO TALEGUILLA.**



hermano LOBO

Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño: TRINIDAD CASTAÑO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23 Polg. Ind. Cobo Calleja-FUENLABRADA (Madrid).

DEP. LEGAL: M. 12.974-1972